

El desarrollo del lenguaje y su relación con los aprendizajes

Por Ana Carolina Jaramillo
(caro_0187@hotmail.com)

Cuando hablamos de lenguaje, lo primero que viene a la cabeza es el habla. Pero el lenguaje es mucho más que palabras, a diferencia de como generalmente se lo concibe. Constituye un sistema complejo en el que se generan los conceptos, las ideas y por tanto los aprendizajes.

Lacan (1977) y Verny (1988) explican que el sistema de lenguaje comienza a construirse desde la gestación, período en el que el niño o la niña inicia el desarrollo de la comprensión de las palabras a partir de las vivencias. Este proceso constituye el arranque, la primera experiencia de la “palabra generadora.” La palabra generadora es aquella que se transmite al niño de manera inconsciente, para después convertirse en un proceso de asignación continua de significados. El sistema del lenguaje está constituido por cuatro elementos que se relacionan entre sí:

- » Lenguaje interior o pensamiento: Bruner (1989) afirma que la relación entre el pensamiento y el lenguaje es constante, desde que haya una representación simbólica. La representación permite todo tipo de construcciones mentales y se verá influenciada por las experiencias de cada persona.
- » Lenguaje comprensivo: es un proceso dinámico que se desarrolla durante toda la vida, gracias a las funciones



- » Lenguaje expresivo verbal y no verbal: es indispensable para la comunicación. A través de él exponemos pensamientos de forma oral y corporal. Bajtin (1989) afirma que el 20% del mensaje que se emite es oral mientras que el 80% restante es en forma no verbal: a través de la mirada, el movimiento del cuerpo y el diálogo tónico. Cuando el niño es pequeño o presenta un déficit de lenguaje oral, se comunica a través de su cuerpo. A todo ese proceso se lo ha denominado “lenguaje expresivo”.
- » Comunicación: la comunicación es el resultado de la interacción entre las personas a partir de señales que contienen un significado compartido. Es de carácter verbal y no verbal. Riviere (1986) explica que la comunicación es un proceso de interacción a través de mensajes. Puede ser verbal o no verbal, interindividual o intergrupala. La interdependencia que existe entre comunicación y aprendizaje es recíproca porque no hay comunicación sin aprendizaje, ni aprendizaje sin comunicación. Para aprender es necesario comunicarse eficazmente.

Es importante concebir al lenguaje no solo como la expresión de palabras, sino como un sistema complejo de comprensión del universo e interacción de mensajes de carácter verbal y no verbal. Buscar un canal de comunicación que sea óptimo e individualizado para cada uno de nuestros niños y niñas resulta fa-

vorecedor en su proceso de enseñanza-aprendizaje.

A través de mi práctica he podido aplicar lo anterior a niños de diferentes edades. A continuación refiero una guía de las expectativas para las diferentes etapas del desarrollo del niño según mi experiencia. Es importante recordar que cada niño es diferente y que el cuadro realizado es solo una guía general, por lo que no debemos preocuparnos demasiado si no cumple con alguno de los ítems.

La concepción:

Resulta innato en los padres hablar al bebé que está en el vientre con palabras de cariño.

-Contarle acerca del mundo y de nuestras emociones.

-Exponer al gestante a música suave.

Los tres primeros meses:

La lactancia es el primer contacto social que establece el bebé con la madre; en un inicio tendrá una finalidad nutritiva y, con la constancia, se convertirá en una relación recíproca entre madre e hijo/a.

-Identifica el sonido de la voz de madre y padre.

-Su llanto empieza a ser diferenciado.

-Emite sonidos guturales y se calma con la voz de la madre y del padre.

-Responde a los sonidos y al contacto con placer o displacer.

-Al final de este período se presenta la sonrisa social.

El segundo trimestre

Se da inicio al conocimiento del propio cuerpo; el bebé se observa tanto manos como pies y se los lleva a la boca. Es aconsejable acostar al bebé bocarriba para que aprenda a descubrirse y permitirle que se lleve a la boca tanto objetos como sus extremidades.

-El bebé se mira al espejo y se sonríe y/o se da besos.

-Disfruta del juego del cucú o pee-

kaboo; éste le ayuda a elaborar la angustia que le produce el separarse de madre-padre.

-Inicia la comprensión de las palabras mamá y papá.

-Realiza diferentes sonidos con su boca y experimenta la retroalimentación del adulto.

El primer año

El bebé logra comunicarnos lo que le gusta y lo que no le gusta, aparece el movimiento negativo de cabeza como un mecanismo de comunicación y de autonomía.

-Inicia la comprensión del lenguaje verbal.

-Mira fijamente al adulto cuando le habla.

-Responde a pedidos como: ¿dónde están las manos?, enséñame tu cabeza, dame el biberón.

-Empieza a solicitar objetos con mímicas.

-Señala objetos con su dedo y espera una respuesta por parte de nosotros los adultos que es la de dar el nombre al objeto señalado.

-Le gusta ser el centro de atención, para eso entrega un objeto al adulto o llama con sonidos.

-Su lenguaje verbal tiene alrededor de cuatro palabras.

-Juega a buscar el objeto escondido porque sabe que no desaparece.

El segundo año

Durante esta nueva etapa, el niño/a muestra de otra manera afecto por sus allegados, los abraza y besa.

-Comprende mucho más de lo que expresa y esto le causa frustración, por lo que aparecen las rabietas.

-Imita al adulto en los actos cotidianos, por ejemplo, barrer.

-Avisa cuando está sucio, puede ser que se toque el pañal o que emita sonidos de disgusto.

-Busca la aprobación y desaprobación del adulto, comprende el “no” y lo repite.

-Su vocabulario es de alrededor de 20 palabras.

El tercer año

Empieza la edad del “por qué”, no solo por saber la función de las cosas sino para probar la paciencia del adulto, se “burla” de él.

-Se despierta el interés por aprender los números y adquiere el concepto de 1 y 2.

-Comienza la comprensión de nociones, como grande-pequeño.

-Realiza un dibujo y le da un nombre.

-Su vocabulario tiene alrededor de 200 palabras.

Referencias

Bajtín, M. (1989). *El problema de los géneros discursivos*. México DF: Siglo XXI.

Lacan, J. (1977). *Los cuatro principios fundamentales del psicoanálisis: seminarios XI*. Barcelona: Barral Editores.

Levin, E. (2002). *La clínica psicomotriz*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Riviere, P. (1986). *Teoría del vínculo*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Verny, T. (1988). *La vida secreta del niño antes de nacer*. Barcelona: Ediciones Urano.